

Omar Ibáñez, Módulo de integración

Francisco Muñoz, Paisaje Ritual

Curaduría: Daniel Garza-Usabiaga.

La Galería RGR presenta dos proyectos individuales de Omar Ibáñez y Francisco Muñoz

La propuesta de Omar Ibáñez, **Módulo de integración**, se distingue por presentar dos tipos de piezas que comparten una articulación similar al emplear una pieza modular: una circunferencia con 50 centímetros de diámetro. Un tipo de obras se presentan en un muro construido para esta muestra y buscan explorar la integración de la pintura con la escultura y de ambas, con la arquitectura. Esta síntesis da pie a un fenómeno perceptual a través de la geometría. Los juegos de planos, profundidad, volúmenes, colores y sombras en cada pieza contribuyen a que la obra se transforme de acuerdo al tránsito del espectador y desde el punto del que es observado el muro. Estas piezas, resueltas arquitectónicamente, cuentan con ciertos paralelos con la tradición de integración plástica presente en el arte y las construcciones modernas en México. El segundo conjunto de piezas presentado en **Módulo de integración** también ofrece un ejercicio de síntesis aunque limitado a la relación entre la pintura y el objeto transformable. Estos trabajos implican cambio a través de la injerencia del espectador – aunque aquí con la manipulación manual. Este conjunto de piezas antecede a las piezas integradas al muro. Los cambios y variaciones entre ambas demuestran el interés de Ibáñez en ir sumando interrogantes y complejizando el estudio de la geometría en su producción.

Paisaje Ritual de Francisco Muñoz recurre, también, a la circunferencia como superficie pictórica. En este caso, las piezas circulares se relacionan con los chimallis o escudos prehispánicos, tal y como aparecen representados en el Mural de la Batalla en Cacaxtla. En cada una de las pinturas, Muñoz ha buscado articular un signo mediante una paleta limitada a cuatro colores y una serie de motivos que, aunque reminiscentes del arte clásico de Mesoamérica, no guardan consideraciones arqueológicas. Con sus soluciones plásticas y sus títulos derivados de la arqueología institucional buscan apelar a ideas preconcebidas en el espectador sobre las culturas del pasado y su producción material. Algo similar sucede con el montaje de las piezas que podría relacionarse con imágenes tópicas sobre representaciones de templos o con la museografía tradicional en una sala de exhibición de objetos arqueológicos. Esta apariencia se refuerza con la presentación de cuatro piezas de cerámica como parte de **Paisaje Ritual**. Al igual que las pinturas circulares, las cerámicas apelan a imágenes compartidas sobre el arte del pasado mesoamericano, sin perseguir una intención de recreación o réplica. Del mismo modo, pinturas y cerámicas, guardan cierta ambigüedad. Son piezas artísticas que al aludir a escudos y morteros, respectivamente, no dejan de lado un aspecto de violencia presente en la cultura.